

## El llamado de los tres ángeles a la oración

### DÍA 3 — LA MISIÓN DE DIOS Y LA ORACIÓN, PARTE 1

*“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”*(Hechos 1:8).

#### La promesa para una misión imposible

El mensaje de los tres ángeles es un llamado urgente a la misión. La tarea aparentemente imposible de alcanzar el mundo con el evangelio solo es posible a través del poder del Espíritu Santo. El desafío de la misión del tiempo del fin es similar al desafío que enfrentó en el Nuevo Testamento la iglesia en el libro de Hechos. La promesa de conceder el Espíritu se nos da a nosotros de la misma manera en la que Jesús lo promete en Hechos 1:8: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. A través del poder del Espíritu Santo, la Iglesia del Nuevo Testamento alcanzó el mundo. Decenas de miles aceptaron a Cristo como el Mesías y se bautizaron.

El libro de Hechos revela la íntima relación entre una iglesia que ora y una iglesia llena del Espíritu que da testimonio. Hechos 1:14 dice: “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego”. En Hechos 2:42 ellos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”. Hechos 4:31 agrega: “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”. Note tres cosas en este último pasaje. Los creyentes oraron, se llenaron del Espíritu Santo, y el resultado fue que hablaban la Palabra de Dios con denuedo, mejor dicho, con confianza. La oración, el Espíritu Santo y la misión son un solo cuerpo.

#### Debemos tenerlo

Al comentar sobre la experiencia de los discípulos, Elena de White observa: “Debemos orar por el derramamiento del Espíritu con tanto ahínco como lo hicieron los discípulos en el día del Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, nosotros lo necesitamos más hoy día” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 147). ¡Qué pensamiento divino! Si los discípulos necesitaban el derramamiento del Espíritu Santo para alcanzar el mundo con el evangelio, nosotros tenemos mucha *más* necesidad del poder del Espíritu Santo. El mundo de hoy es más grande, más complejo y vive más sin Dios.

Este es el momento de buscar a Dios en oración para tener el poder sin límites del Espíritu para lograr lo que de otra manera sería imposible. Elena de White escribe: “El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo y el cielo está esperando concederlo” (*El evangelismo*, p. 508).

Dios quiera que todos busquemos el poder del Espíritu Santo para finalizar la proclamación del mensaje de los tres ángeles en esta generación. Busquemos juntos a Dios en oración para que nos conceda el poderoso derramamiento de su Espíritu.

## Momento de oración (30-45 minutos)

### Testimonio de los Diez Días de Oración de 2021

"Pasé gran parte de mi vida adulta buscando alegría en las cosas de este mundo. Me decía constantemente a mí misma que si encontraba al hombre correcto, si conseguía el trabajo perfecto, si perdía peso, finalmente encontraría la felicidad. No me daba cuenta de que cuanto más me ofrecía a los altares de este mundo, más agotada y vacía me sentía. Siempre recibí los materiales de los Diez Días de Oración por e-mail, pero honestamente nunca leía los diez días completos. Andaba demasiado ocupada cavando para mí cisternas rotas mientras que a mi lado tenía la Fuente de Agua viva. Esta vez decidí probar a Jesús y tomar su Palabra. ¡Qué diez días increíbles! Como María en la tumba de José de Arimatea, ¡vi a Jesús y puedo decir que está vivo! Cristo me ha dado una nueva perspectiva en la oración, la obediencia y la fe. Le di mi corazón al Señor otra vez luego de confesar mis pecados y le pedí que habite en mí. ¡Tengo tanto por lo que vivir ahora!" (Thuto).

### Orando la Palabra de Dios – Hechos 1:8

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra"

#### "Recibiréis poder"

*Dios, sé que soy incapaz y que no tengo poder cuando se trata de finalizar la misión de los tres ángeles que nos has dado. Es demasiado grande y humanamente imposible. Te agradezco por la promesa del poder del Espíritu Santo. Reconozco mi gran necesidad de un bautismo diario del Espíritu y confío en tu promesa de darle poder a quienes ponen su confianza en ti.*

#### "Me seréis testigos"

*Jesús, te agradezco por hacerme testigo de tu amor, verdad y poder transformador. Por favor, dame la valentía para compartir lo que tú has hecho por mí con los que me rodean en estos últimos días de la historia de la Tierra. Dame más oportunidades para ser tu testigo y contarles a otros lo magnífico que eres.*

#### "Hasta lo último de la Tierra"

*Padre, reconozco que mi campo misionero comienza en el hogar y se expande a mi vecindario, mi comunidad, mi pueblo y mi ciudad, y a todo el mundo. Muéstrame cómo puedo apoyar la obra del evangelio en todo el mundo.*

### Más sugerencias de oración

**Agradecimiento y alabanzas:** dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

**Confesión:** tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

**Orientación:** pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

**Nuestra iglesia:** orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

**Pedidos locales:** orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

**Escuchar y responder:** tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música.

### **Sugerencias musicales**

*Himnario adventista:* Levántate, cristiano (Nº 491); Hoy quiero trabajar contigo (Nº 493); Mi deber (Nº 495); Manos (Nº 497).